

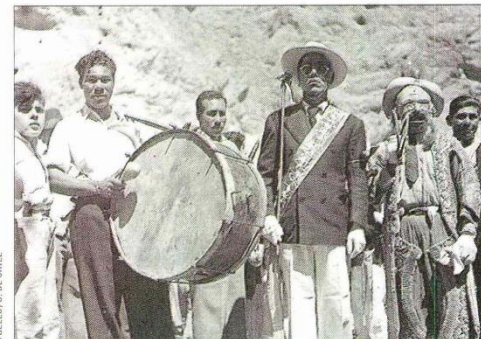
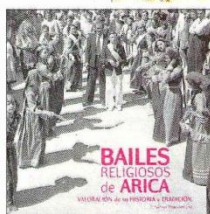
<b>Medio</b>	El Mercurio – Cuerpo A
<b>Fecha</b>	17-08-2015
<b>Mención</b>	En las profundidades de los bailes marianos de Arica. Mención a la U. Alberto Hurtado.

# En las profundidades de los bailes marianos de Arica

El sacerdote jesuita Nelson Peña Antil publica un libro sobre la historia y la cosmovisión de las cinco asociaciones que existen en la ciudad nortina. Las integran más de 2.500 bailarines.



Jóvenes bailarines en la procesión de la Virgen, en la fiesta chica de La Tirana.



Los devotos se preparan todo el año para las fiestas de la Virgen.

ARCHIVO ANDRÉS BELLOJU DE CHILE

IÑIGO DÍAZ

**A**l mejor ritmo de caminata es factible alcanzar el Santuario de Las Peñas, en la localidad de Livilcar, en unas cuatro horas. Hay personas que tardan diez o doce horas en llegar, recorriendo cerros y quebradas. "La peregrinación recién comienza en el extremo del Valle de Azapa, y solo se puede acceder al santuario a pie o en mula. Es durísimo", dice el Padre Nelson Peña, S.J.

Las experiencias que Peña tuvo en más de siete años como asesor religioso de los bailes marianos, en contacto con devotos, fiestas nortinas y su tradición oral, están recogidas en el libro "Bailes religiosos de Arica. Valoración de su historia y tradición", edición que este 25 de agosto la Fundación Procultura lanzará en la U. Alberto Hurtado a las 20:00 horas.

Allí se registra el patrimonio intangible y la historia de las familias de bailarines de las cinco asociaciones ariqueñas, su cosmovisión y simbología religiosa, pero también los signos identitarios de su tradición: trajes, estandartes, música, cantos y

danzas, en un contacto entre la Compañía de Jesús y la devoción popular de Arica, que partió en la década de los 60.

"Aquí están los elementos esenciales de esta tradición: la devoción mariana, la estructura y roles de las asociaciones, la alegría de la danza y el canto, la pre-

sencia de familias completas, el lugar de los niños y jóvenes, la riqueza de su liturgia, el sentido del otro", refiere Ilonka Csillag, presidenta de Procultura.

"Recopilé testimonios de los devotos y bailarines. En Arica existen más de 2.500 bailarines, pero si sumamos a los socios y familiares podemos hablar de un universo de 10 mil personas. La devoción que mueve a dichas personas es enorme", anota Nelson Peña, cuyo texto tiene un enfoque más pastoral que antropológico.

El libro observa la historia y tradición de las asociaciones Virgen de La Tirana (1962), Virgen del Rosario de Las Peñas (1962), el Santuario de Las Peñas (1968), Norte San José (1970) y Alferazgo y Bailes Re-

ligiosos de Timalchaca (1989).

Sus 101 sociedades, con bailes y bandas, se reparten en fiestas de tres santuarios. De ellas, La Tirana es la mayor, más extensa y popular del culto mariano, que reúne a más de 200 mil personas en 10 días y a unos 200 bailes, de los cuales 40 son ariqueños.

También está la fiesta de Las Peñas, que tiene una celebración grande, en octubre, y una chica, en diciembre. Allí se reúnen unas 45 mil personas. Además existe la fiesta de Timalchaca, que se realiza el 21 de noviembre a 4.000 metros de altura. "Es muy difícil llegar allí. Hay frío, puna y pocas comodidades. Subimos con 16 bailes a esa fiesta. Y son familias completas", dice el sacerdote.

"Estos bailes religiosos de Arica son el resultado de un encuentro fecundo entre lo andino, lo afro y lo hispano. Es una cultura explícitamente religiosa que ha mantenido la transmisión de la fe de generación en generación, con sus tradiciones y valores", concluye.